

365 Historias⁸⁹. Chantaje y perdón



89. Chantaje y perdón

Joe no se sentía muy cómodo en la oficina de Londres en donde trabajaba. Un día, un colega le preguntó con voz baja:

- Joe, ¿me puedes prestar cinco libras esterlinas?



- No, no puedo es todo lo que me queda.
- está bien, responde el otro, ¡conozco tu secreto!
- ¿Cuál secreto?.
- ¡Eres un desertor del ejército!



Joe sacó su billetera y sin decirle nada le dio a su colega lo que pedía. Desde ese día vivió angustiado y su colega no dejaba de chantajearlo, le pedía dinero y lo amenazaba diciéndole que lo iba a denunciar.

Un día en la oficina de correos, Joe leyó una proclamación de la Reina en la ocasión de la celebración de su jubileo en el trono Joe leyó una proclamación de la Reina en la ocasión de la celebración de su jubileo en el trono acordando el beneficio de una amnistía a todos los desertores que se dieran a conocer antes de una fecha límite.



Al día siguiente Joe decidió revelar su infracción a un magistrado quien le dio un acta de perdón.



Unos días más tarde cuando su colega empezó de nuevo a chantajearlo, Joe le mostró el acta que se le había concedido. Nosotros también éramos culpables, no ante una reina, pero delante de Dios. Todos hemos pecado y la consecuencia del pecado es alejarnos de Dios para siempre. Pero Cristo ha borrado los pecados de todos aquellos que creen en él. Por medio de él todos somos perdonados. En el libro de Job capítulo 33 versículo 24 leemos: En el libro de Job capítulo 33 versículo 24 leemos:

"Que lo libró de descender al sepulcro, Que halló redención"

Yo soy redimido